

9. El corazón de la oración

Propósito

Esta estrategia tiene el propósito de generar actividades en las que los alumnos reconozcan y utilicen verbos conjugados como la parte central de una oración, y que identifiquen quién o quiénes realizan la acción que se indica en el verbo y cuándo se realiza. Al construir oraciones con tarjetitas, los alumnos amplían su manejo de verbos conjugados en diferentes tiempos y personas. La estrategia apoya la reflexión sobre la diversidad de maneras de ordenar las palabras para comunicarnos por escrito.

Antes de iniciar

La Versión A se hace con canciones e ilustraciones y no requiere que los niños sepan leer. El maestro elabora tarjetitas con imágenes sencillas alusivas a las acciones que se escuchan en cada canción y con imágenes de otras acciones.

Cuando los alumnos ya pueden leer, se recomienda siempre iniciar con la Versión B para que aprendan a jugar, y avanzar hacia las Versiones C y D según puedan. El maestro prepara tiras de 2 cms de ancho de cartulina blanca (sin usar papel de colores). En ellas, escribe a mano (o imprime y pega) diferentes series de palabras con letra de molde, sin mayúsculas y con los acentos, y corta las tiras al tamaño de cada palabra. Las guarda en *Sobres de palabras*, marcándolas con *B*, *C* o *D* según la versión que contengan. Hace *Sobres* iguales de cada versión para cada equipo, según su grupo. Conviene que el maestro guarde los *Sobres de palabras* y los preste a los alumnos cada vez que realizan esta actividad.

Para el *Sobre de palabras* de la Versión B, el maestro escribe con tinta roja varios verbos conjugados sólo en tercera persona singular del presente indicativo: *come, hace, juega*. Aparte, elabora tarjetitas escritas en tinta negra con nombres de sus alumnos y con los pronombres *él* (con acento) y *ella*. Hace otras con nombres comunes que acompañen esos verbos: *tía, perro,*

A

Al cantar una canción, los alumnos realizan acciones y luego las identifican al examinar tarjetitas que las ilustran. El maestro decide cuándo escribir los verbos conjugados en el reverso de cada tarjeta, para que ellos empiecen a reconocerlos. Los alumnos dibujan personas o animales realizando acciones y escriben lo que hacen a su manera, según su avance.

B

El maestro reparte primero a cada equipo sólo las tarjetitas en negro de los *Sobres B* y espera. Los alumnos intentan formar oraciones. Cuando reclamen que faltan palabras, les reparte las tarjetitas con verbos en tercera persona singular escritas en rojo. Verán que toda oración necesita formarse con verbos conjugados. Identifican *quién* hace lo que se indica en el verbo y copian sus oraciones.

amigos, canicas, plato, tortillas, mole, helado. Evita palabras como *baile, cocina* o *juego* porque pueden tomarse como nombres o como verbos. Hace muchas tarjetitas cortas, y escribe en negro varias veces las pequeñas palabras que se usan mucho: *el* (sin acento), *la, mi, su, sus, un, una, los, las, y, o, al, del, en, de, con, por, para, acá, ahí, mucho, hoy*, y otras. Evita poner en negro palabras como *es, está, va*, porque son verbos. Guarda las rojas con liga separadas de las demás.

Los *Sobres de palabras C* llevan las mismas palabras de la Versión B, y se agregan nuevas tarjetitas con verbos conjugados en tercera persona plural del presente indicativo— *comen, trabajan, hacen*— así como varias con *es, son, está, y están*, siempre en rojo. Elabora en negro varias tarjetas con *ellos* y *ellas* y con más sustantivos plurales: *amigos, maestras, obreros, jóvenes, los, las, unas, unos, sus, mis*. Agrega más palabras que



van con *ser* y *estar*, como *cansado, felices, bueno, enfermos*, y las que indican negación: *no, nunca, jamás, ningún*. Para la variante, escribe y guarda aparte las palabras necesarias para hacer preguntas: *qué, quién, cómo, dónde, por qué* (en negro, sin olvidar sus acentos).

Para los *Sobres de palabras D*, el maestro agrega tarjetitas en rojo con nuevas series de verbos conjugados en tercera persona singular y plural de los tiempos pasados del indicativo (pretérito y copretérito) como: *cantaba, iba, fueron, pusieron, ponían, sembró* y palabras como *ayer, antes, después*. Al último, agrega verbos conjugados en primera y segunda persona, singular y plural: *comes, canto, piensas*, con sus pronombres *yo, tú, nosotros, ustedes* (todos en negro) y más palabras diversas que acompañen los verbos incluidos.

C

Los alumnos usan las tarjetas de los *Sobres C*, con verbos en tercera persona plural, para formar oraciones y buscan identificar *quién* o *quiénes* hacen lo que se indica en el verbo conjugado. Cambian el orden de las palabras en cada oración y ven si cambia o no el sentido. Usan tarjetas con las palabras *qué, quién, cómo, cuándo, dónde* para formar preguntas.

D

Los alumnos usan las tarjetas de los *Sobres D*, que incluyen verbos conjugados en tiempos pasados para formar nuevas oraciones. Además de buscar *quién* o *quiénes* hacen lo que se indica en el verbo, identifican cuándo lo hacen y comparan los tiempos verbales. Al último, trabajan con verbos conjugados en primera y segunda persona, singular y plural. Forman textos de varias oraciones.

Modelo de *Sobres de palabras* para Versión B

Estas palabras sirven para iniciar la estrategia. Se pueden copiar, o bien fotocopiar ampliadas, recortar y pegar en las tiras blancas para que se conserven. Como son para la Versión B, sólo hay verbos en tercera persona singular del indicativo, y tiene palabras que son fácilmente combinables para formar oraciones. Si no se pueden fotocopiar en rojo los verbos, se pueden subrayar de ese color y separar con liga o clip en los *Sobres de palabras B*. Del grupo de las “pequeñas palabras” conviene hacer por lo menos tres copias para cada sobre, porque se usan mucho. Las demás

quedan en negro y en su *Sobre de palabras B*. No olvide agregar tiritas con los nombres propios de sus alumnos. Mientras hagan las oraciones, no se vale agregar más palabras, pero después el maestro puede hacer nuevas tarjetas para la próxima vez que jueguen. No fue posible incluir aquí conjuntos para las Versiones C y D, pero el maestro puede elaborarlas poco a poco, variando los tiempos y las personas verbales y las otras palabras para que concuerden, según las reglas de cada versión, para guardarlas en sus respectivos *Sobres de palabras C o D*.

Nombres comunes

niño	niña	joven	primo	hombre	mujer	muchacho
alumno	muchacha	tío	perro	mamá	caballo	monte
abuelo	abuela	hermana	gallina	papá	hermano	fiesta
rancheras	maestro	cartas	bebé	amiga	albañil	platos
historias	maestras	huevo	frijoles	carros	chofer	libros
casa	agua	tortillas	jugo	cuentos	canción	caldo
música	amigos	regalos	historias	milpa	chayotes	canicas
pelota	pueblo	tortas	pan	papaya	campo	frijol
olla	tienda	ropa	cuadernos	camión	nopales	mole

Palabras que dicen cómo es o cómo se hace

fuerte	fabuloso	sabrosas	rápido
caluroso	contento	bonitas	suave
pronto	mal	valientes	listos
grande	mucho	chico	parejo
bueno	buenas	amables	bien
ágil	enojado	miedosos	bonitos
generosos	hábil	cuidadoso	regañón

Pequeñas palabras

la	ellos	o	hacia
el	los	por	su
no	las	con	sus
y	al	de	mis
en	a	dentro	sobre
por	su	fuera	bajo
con	sus	para	detrás

Verbos conjugados

sueña	canta	sonríe	baila	lee	observa
escribe	recibe	construye	camina	usa	brinca
habla	lava	come	toma	juega	compra
platica	hace	llora	regala	cubre	tiene
rompe	saluda	sale	siembra	maneja	va
pone	abraza	nace	vive	trabaja	cuida
muerde	carga	corre	mueve	da	riega

Versión A

- El maestro les enseña una canción en la que se repitan diferentes acciones realizadas por personas o animales. Los alumnos la cantan e imitan lo que se hace o se pide en la letra de la canción. Identifican las palabras que nombran la acción.
- El maestro distribuye por equipo tarjetas con imágenes y pide a los alumnos que separen las que corresponden a las acciones mencionadas en la canción. Con las demás, el maestro les pregunta qué hace la persona o animal ilustrado. Los niños responden según la acción de la imagen.
- En la Versión A, es normal que los alumnos respondan con diferentes palabras o inventen otras acciones, lo cual se acepta. El maestro sólo pone atención en que usen alguna forma verbal, por ejemplo que digan “está barriendo”, y no sólo “el aseo”.
- El maestro les permite realizar la actividad de manera autónoma en equipos cuando quieran. Les enseña nuevas canciones y agrega otras tarjetas cuando pueda. Les pide que por turnos alguien del equipo muestre y dirija las preguntas.
- Para que los alumnos empiecen a reconocer palabras, el maestro decide cuándo escribir al reverso de las tarjetas, con letra clara de molde y tinta roja, el verbo conjugado en tercera persona singular que corresponde a la imagen, como *corre, brinca, come, duerme*. El maestro les lee estas palabras y les explica que describen lo que están haciendo. Si quieren, pueden copiar las palabras en sus dibujos.

Canciones que nos dicen qué hacer

Varios maestros propusieron usar canciones que invitaran a los alumnos a realizar acciones. Las canciones sugeridas usaban varias formas verbales para indicar qué hacer: “vamos a brincar”, “...dice que griten”, “...se pela, se corta, se come”, o simplemente “canten”. Todas esas formas dan a entender lo que con la canción se pide hacer. Los niños realizaban las acciones mencionadas al cantarla, y luego les hicieron dibujos. La canción favorita entre los más pequeños fue el *Hola hola*, pero otros disfrutaron *El mango*, *El Lagarto* y la *Lagartija*, y otras que encontraban.





Versión B

- Al inicio, el maestro entrega a cada equipo sólo las tarjetas en color negro de un *Sobre de palabras B* (retiene las de color rojo) y solicita a los alumnos que formen oraciones de manera colectiva o individual. La regla es usar sólo las tarjetas que se entregaron, sin modificar las palabras escritas en ellas, ni agregar o tacharles letras. El maestro deja que los alumnos busquen libremente entre las tarjetas y traten de acomodarlas; harán varios intentos.
- El maestro observa el trabajo para darse cuenta del momento en que algunos alumnos digan que “no se puede” o que “faltan palabras”, o digan “como que no queda bien” poner *mi perro en el campo*. En ese momento les da las tarjetitas en rojo; les dice que esas palabras que faltaban son los verbos conjugados y que son la parte central o “corazón” de la oración. Encuentran que entonces sí pueden formar oraciones que tengan sentido, como *mi perro corre en el campo*.
- Al principio tienden a hacer las oraciones solos, pero el juego los lleva a colaborar y a unir las frases y palabras que encuentren.
- El maestro copia en el pizarrón algunas oraciones que formaron, las lee y pregunta si todas tienen por lo menos una palabra en rojo. Pide que busquen *quién* hace lo que se indica



en el verbo. No les menciona todavía términos gramaticales, como sujeto. En los equipos, buscan lo mismo con las demás oraciones que formen.

- El maestro les pide que cambien el orden de las palabras de las oraciones que hicieron, sin agregar tarjetas, y vuelvan a identificar *quién* hace lo que se indica en el verbo; les pregunta si es el mismo que antes. Hace notar que a veces cuando se cambia el orden, la oración tiene el mismo sentido y a veces no. Por ejemplo, si cambian el orden de *el perro muerde al niño* y queda *al niño muerde el perro*, en ambos casos el perro es el que muerde. Pero si queda *el niño muerde al perro*, ya es el niño quien muerde. A veces al cambiar el orden resulta que no se entiende nada, por ejemplo *perro el al muerde niño* ya no suena como una oración. En cambio, se

aceptan oraciones que sí se entienden aunque sean absurdas, como *el perro muerde las canicas*. El maestro cuida que concuerden: *Juan juega con sus amigos* está bien, pero no queda el cambio a *sus amigos juega con Juan*, pues tendría que decir *juegan*, palabra que todavía no tienen en el *Sobre B*.

- El maestro sugiere que sigan haciendo oraciones y cambiando el orden de las tarjetitas y vean su sentido. También pueden ver qué equipo elabora colectivamente la oración más larga, o la que comunique una idea más interesante, chusca o ridícula.
- Al final, los alumnos pueden copiar en sus cuadernos algunas de las oraciones que formaron con las tarjetitas, escribiendo en rojo el verbo conjugado. Al copiar las oraciones se

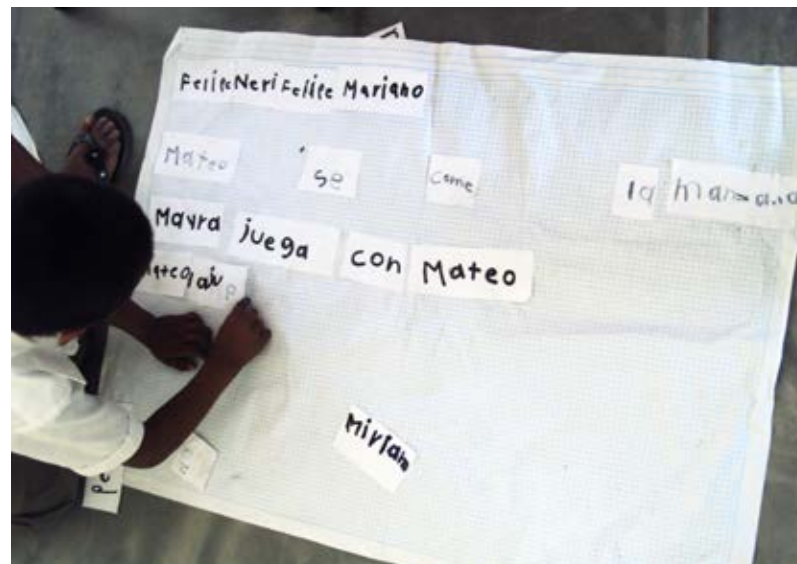


acostumbran a escribir la primera letra de cada oración en mayúscula y a poner un punto final a cada oración.

- Cuando ya conocen el juego, los alumnos pueden repetir esta actividad en diferentes momentos. No se permite que ellos agreguen palabras durante el juego, pero pueden sugerir palabras que el maestro agregará después.

Versión C

- El maestro reparte los *Sobres de palabras C* sólo si los alumnos ya jugaron la versión B. Estos contienen también verbos conjugados en plural de tercera persona del presente indicativo—*van, trabajan, hacen, ponen*—siempre en rojo, junto con otras palabras en negro, como *ellos, ellas, las, los, unas, unos, esos, otros, algunos*, y nombres en plural. Permiten hacer oraciones negativas con palabras como *no, nunca, jamás*. Los alumnos por equipo buscan formar oraciones, siguiendo las mismas indicaciones que en la Versión B.
- El maestro pide que lean las palabras en rojo y que busquen en cada oración *quién* o *quiénes* hacen lo que se indica en el verbo.
- El maestro pide a los alumnos que cambien el orden de las palabras dentro de cada oración, para ver si se entiende lo mismo o algo distinto, aunque sea extraño o absurdo. Al cambiar el orden, los alumnos pueden darse cuenta que la palabra que nombra *quién* o *quiénes* realizan la acción que se indica con el verbo conjugado no siempre se encuentra al principio de la oración; a veces está después del verbo conjugado. Comentan sobre estos cambios de orden y opinan cómo suena mejor, o si con el cambio ya no quiere decir nada.
- El maestro les pide que formen pequeños textos con varias oraciones que tengan una relación entre sí, y que las copien en sus cuadernos. Al copiarlas, ponen mayúscula inicial y punto final en cada oración.



Variantes

- El maestro les da varias tarjetitas con *qué, quién, cuándo, dónde, cómo* y con éstas forman preguntas. Les explica que cuando estas palabras sirven para preguntar algo, siempre llevan acento. En estos casos, el maestro hace notar cómo cambia el orden de las palabras. Por ejemplo, en *cuándo viene Paco* el orden es distinto a *Paco viene mañana*. Cuando las pasan a sus cuadernos les ponen los signos de interrogación al inicio y al final. *¿Cuándo viene Paco?*
- El maestro les pide hacer una oración y buscar todas las palabras que se puedan poner en lugar de las que están en rojo para cambiar la acción. Tendrán que mantener el verbo en singular o en plural según *quién* o *quiénes* realizan la primera acción. Pueden hacer lo mismo con otras palabras; es decir, sustituirlas conservando la misma secuencia de palabras en la oración, para formar otra con diferente sentido.

Versión D

- El maestro reparte los *Sobres de palabras D* que tienen verbos conjugados en tercera persona singular o plural, en tiempo pretérito (pasado simple) o en copretérito (imperfecto), por ejemplo, *comió, comían, fueron, iban*. Se asegura que los sobres tengan también tarjetas pequeñas en negro con palabras referidas al tiempo actual y pasado, así como suficientes palabras como *en, la, el, por, de, antes*, para agregar frases que puedan poner *cuándo* ocurrió la acción del verbo conjugado.
- Los alumnos siguen los pasos de las versiones anteriores para formar oraciones y para cambiar el orden de las palabras para ver si el sentido cambia. Buscan *quién* o *quiénes* hacen lo que se indica en el verbo conjugado.
- El maestro guía la reflexión sobre cómo cambian los verbos cuando se refieren a algo que ya pasó. Por ejemplo, comparan lo que significa *los jóvenes iban a la fiesta* a diferencia de *los jóvenes fueron a la fiesta*. Se fijan en las terminaciones y en los acentos de muchos pretéritos en tercera persona singular: *leyó, comió, bailó, pensó*.

Variantes

- El maestro agrega al *Sobre de palabras D* tarjetas con *le, la, les, se, me, nos*, y pide a los alumnos que en las oraciones que formaron, encuentren no sólo *quién* hace lo que se indica en el verbo, sino *a quién* o *a qué* se le hace, por ejemplo, en *el perro comió las tortillas*, ¿qué comió el perro? En *la bruja nos asustó*, ¿a quiénes asustó la bruja?
- Después, el maestro agrega a estos *Sobres D* verbos conjugados en la primera y segunda personas singular y plural, junto con los pronombres *yo, tú, nosotros* y *ustedes*. Esto permite aumentar las oraciones posibles, pero conviene que



las hagan después de formar muchas oraciones con la tercera persona, que son las más comunes en los textos.

- Gradualmente el maestro puede observar que los alumnos empiezan a formar oraciones para pedir, ordenar o solicitar algo, lo cual llevará al uso de la segunda persona singular o plural. Lo pueden lograr con algunos verbos que ya tienen, porque coincide el indicativo con el imperativo. Por ejemplo, en *ella acaba su comida* (indicativo) y *acaba tu desayuno* (imperativo), *acaba* parece ser la misma palabra pero sirve tanto para describir lo que hace como para ordenar que lo haga. Los alumnos observan que con otros verbos, necesitarían una tarjeta distinta: *hace su tarea* no es igual a *haz tu tarea*. El maestro puede preparar otro *Sobre de palabras* en donde incluya verbos en imperativo, segunda persona singular y plural, como *haz* y *hagan*.

Recuerden que...

Aunque esta estrategia requiere preparar bastante material, los *Sobres de palabras* tienen muchos usos y las actividades permiten un trabajo autónomo más entretenido que los ejercicios tradicionales de conjugación de verbos.

En esta estrategia, la reflexión sobre la estructura de la lengua empieza por el reconocimiento de los verbos, por ser más fácil que introducir los conceptos de sujeto y predicado como se hace en otros métodos. Además, se empieza con verbos en forma conjugada, es decir, en los que se pueden identificar persona y tiempo, y no con los infinitivos (-ar, -er, -ir), que son una forma impersonal que no indica la persona o el tiempo.

En la Versión A los alumnos sólo asocian acciones realizadas o ilustradas con palabras que son verbos. Cuando empiezan a formar oraciones con las tarjetas del *Sobre de palabras B*, se introduce primero la tercera persona singular, él y ella, por ser la más común en los textos que leen y la más sencilla de relacionar con una palabra (un nombre común o propio) que responde a la pregunta: ¿Quién hace lo que se indica en el verbo? Los demás tiempos y personas verbales se introducen paulatinamente, en las Versiones C y D, y no todos a la vez.

Como esta estrategia se concentra en identificar los verbos conjugados (y su persona, número y tiempo), sólo estas palabras se distinguen con un color diferente, el rojo. Las demás palabras deben ir siempre en el mismo color de papel

y con la misma tinta, para que los alumnos no busquen las respuestas a las preguntas por asociación con determinado color.

Al pasar en limpio las oraciones que forman, los alumnos se acostumbran a iniciar las oraciones con mayúscula y ponerles punto al final. Al unir oraciones, empiezan a redactar textos separando bien las ideas en oraciones, en lugar de escribir de corrido y sin puntos.

Se sugiere que se usen todas las versiones de esta estrategia antes de enseñar los conceptos de sujeto o predicado o de otros términos gramaticales, como sustantivos o adjetivos. Al buscar *quién*, *quiénes* y *cuándo* se hace lo que se indica en el verbo, los alumnos logran identificar el núcleo del sujeto de la oración y algunos tiempos verbales de manera implícita, aunque no es necesario nombrarlos todavía. Si se acostumbran a reconocer primero el verbo conjugado y responder a esas preguntas, la gramática se les hará más fácil después.

No es necesario agotar todos los tiempos y modos verbales, pero si los alumnos empiezan a pedir palabras para escribir ciertas oraciones más complejas, el maestro puede elaborar nuevos *Sobres de palabras* con los verbos necesarios y otras palabras. Sólo en los juegos más adelantados conviene agregar verbos en infinitivo (-ar, -er, -ir); recuerden, van en negro, pues incluso pueden ser sujetos, como en *Bailar es divertido*.